

Cuerpo nuevo

Glorioso · Hermoso · Poderoso
Saludable · Imperecedero

Nuestro Señor Jesucristo fue un ser humano como nosotros. Todo lo que vamos a estudiar en esta Clase se fundamenta en esa verdad debidamente documentada en las Escrituras¹. Gracias a eso, Dios nos identificó en nuestro Señor; y esa identificación no termina en esta Administración de la Gracia en donde somos de la misma naturaleza que fue nuestro Señor.

Colosenses 3:4:

Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Si Jesucristo fuera Dios nuestra Esperanza de resurrección o de transformación sería nula.

El Señor Jesucristo comenzó su vida como un ser humano igual que nosotros. Todo lo que él hizo en nuestro favor, lo hizo de manera sustitutiva mientras estaba en su cuerpo humano. Dios, en Su infinito amor, “acreditó en nuestra cuenta” la ofrenda de Jesús. Es decir que el Padre nos identificó en Su primogénito. Somos ahora como él era, (seres humanos); pero, además, debido a que Dios nos amó entregando a Su Hijo por nosotros, en el futuro seremos como él es ahora. Tendremos una vida y un cuerpo como el de él en estos momentos.

Filipenses 3:20 y 21:

20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; 21 el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Nuestro cuerpo tiene que ser transformado para que sea semejante al de Jesucristo en su cuerpo resucitado. De esta manera culminarán todas las acciones redentivas del amor de Dios al habernos identificado con Cristo. **Esta es una realidad contundente que será evidenciada en el futuro, pero es vivida por creencia en el presente.** La realidad de hoy de nuestro Señor es la realidad de mañana de todos nosotros.

¹ Puede descargar las Enseñanzas de las Clases: *Somos como era • Jesucristo • era como somos* y también: *Jesús es el Cristo • El Hijo de Dios*. También la Enseñanza N° 378 *La humanidad de Jesús*.

Un detalle importantísimo que debemos tener **muy** en cuenta en este Estudio es que así como la garantía de nuestra futura resurrección es la pasada resurrección de nuestro Señor², de la mismísima manera, la garantía de que recibamos un cuerpo nuevo, es que él lo recibió primero pues **el Señor Jesucristo fue en todo semejante a nosotros**.

Garantías	
Pasado ↓	Futuro ↓
Nuestro Señor fue resucitado ▶	Nosotros seremos resucitados ³ Nosotros seremos transformados
Nuestro Señor recibió un cuerpo nuevo ▶	Nosotros recibiremos un cuerpo nuevo

Hebreos 2:14-18:

14 Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él [Jesucristo] también participó de lo mismo [carne y sangre], para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, 15 y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. 16 Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. 17 Por lo cual debía ser **en todo semejante a sus hermanos**, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. 18 Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

Estas palabras que estaremos compartiendo en esta Enseñanza, son palabras de pura esperanza. Estudiaremos de la Palabra de Dios lo que tiene que ver con el cuerpo que nos será dado al momento en que nuestro Señor nos llame desde las nubes. Así que, se hace imprescindible reconocer que **nuestro Señor era un ser humano como lo somos nosotros**.

Para poder avanzar sobre este tema, es importante que tengamos una base sobre la cual edificar nuestro entendimiento acerca de aquel cuerpo⁴. Hay una cantidad grande de información en las dos Epístolas a los Corintios sobre el cuerpo que tenemos y el que tendremos, de tal manera que empecemos en la Primera.

1 Corintios 15: 35-38, 42:

35 Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo [sōma] vendrán? 36 Necio, lo que tú siembras no se vivifica,

² Puede estudiar la Enseñanza N° 492- *La Resurrección de nuestro Señor es la garantía de la nuestra*.

³ Seremos resucitados si al momento en el que nuestro Señor nos llama desde el cielo estamos "durmiendo en Cristo" y seremos transformados si en ese mismo momento nos encontramos vivos.

⁴ Para un mejor entendimiento de esta Sección, puede referirse a ¿Vida después de la muerte? más justamente a los Capítulos "Cuerpo Humano • Cuerpo celestial", "Las transformaciones necesarias" y "El poder resucitador es de Dios". También la Enseñanza N° 503 *Las transformaciones necesarias*.

si no muere antes. 37 Y lo que siembras no es el cuerpo [*sōma*] que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; 38 Pero Dios le da el cuerpo [*sōma*] como él quiere, y a cada semilla su propio cuerpo [*sōma*].

42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

Habrà una transformación para los que “duermen en Cristo” **a la misma vez** que habrá otra para quienes estén vivos al momento en que nuestro Señor esté en las nubes. Ambos cambios serán radicales y absolutos. El versículo 42 documenta la profundidad de la transformación o cambio que operará Dios en los santos que estén durmiendo al momento que suene la trompeta.

se siembra una cosa ▶ se muere con este cuerpo animal,
Dios lo cambiará en otra ▶ cuerpo espiritual como el de Cristo.

Cuando dice “corrupción” en este registro, se refiere al cuerpo de quienes duermen. Con el transcurso del tiempo, el cuerpo se descompone, se corrompe en un grado proporcional al tiempo que haya transcurrido hasta que lo que queda es solamente polvo.

1 Corintios 15:43 y 44:

43 Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. 44 Se siembra cuerpo animal [*psuchikos sōma*], resucitará cuerpo espiritual [*pneumatikos^s sōma*]. Hay cuerpo animal [*psuchikos sōma*], y hay cuerpo espiritual [*pneumatikos sōma*].

En el versículo 44 aparece el vocablo “cuerpo” cuatro veces y todas ellas provienen de la palabra griega *sōma* y deja muy en claro que hay dos tipos de cuerpos: “animal” según aparece en nuestra versión y “espiritual”. Antes de continuar es importante que veamos cómo ha sido traducido este versículo en otras Biblias. Muchas versiones tradujeron la palabra *psuchikos* como “animal” y eso puede confundir a algún estudiante.

Se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, también hay un cuerpo espiritual⁶.

Se siembra cuerpo físico, se levanta cuerpo espiritual. Si hay cuerpo físico, también lo hay espiritual⁷.

⁵ En algunos textos en lugar de *psuchikos* aparece *psuchikon*. El mismo caso se da con *pneumatikos* y *pneumantikon*. En este Estudio hemos optado por la terminación con “s”.

⁶ *Nueva Versión Internacional*. Tomada de eSword. Las versiones *Reina Valera Gómez* y *Versión Israelita Nazarena* también la tradujeron “natural”.

⁷ *La Traducción del Nuevo Mundo* Tomada de eSword

Estas versiones en lugar de “cuerpo animal” tradujeron “cuerpo natural” y “cuerpo físico”, de tal manera que *psuchikos sōma* se refiere al cuerpo “tangible” que tenemos ahora. Nuestro cuerpo de ahora es natural, es físico.

Hay un versículo que describe claramente los tres “elementos” que componen al hijo de Dios.

1 Tesalonicenses 5:23:

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu (*pneuma*), alma (*psuchē*) y cuerpo (*sōma*), sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

En este hermoso versículo podemos observar las tres palabras que nos ocuparán para entender lo más profundamente que podamos el cambio impresionante que Dios va a producir en nosotros al momento de la transformación:

pneuma ▶ espíritu

psuchē ▶ alma

sōma ▶ cuerpo

En su Léxico, Bullinger⁸ dice que *sōma* es “el cuerpo como un todo, ya sea de hombre o animal, muerto o vivo”. Bullinger continúa diciendo que *sōma* “es **el medio necesario** para la posesión y manifestación de la vida”. Vine⁹ también dice que *sōma* “es el cuerpo como un todo, el instrumento de la vida... La palabra es usada de la naturaleza física, como distinta de *pneuma*, espíritu”.

1 Corintios 15: 44:

Se siembra cuerpo animal [*psuchikos sōma*], resucitará cuerpo espiritual [*pneumatikos*¹⁰ *sōma*]. Hay cuerpo animal [*psuchikos sōma*], y hay cuerpo espiritual [*pneumatikos sōma*].

Psuchikos, según el mismo Léxico de Bullinger¹¹ significa “respirar, animal, poseyendo vida animal, influido por la mente y los afectos naturales o animales, no bajo las influencias del Espíritu Santo”. El diccionario de Vine¹² define a *psuchikos* como “perteneciente a *psuchē*, alma ..., natural, físico, describe al hombre en Adán y lo que pertenece a él (en contraste con *pneumatikos*, que es lo referido a lo espiritual)”. *Psuchikos* tiene como

⁸ Bullinger E. W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, 1979. Pág. 106

⁹ Vine, E. W. *Vine's Expository Dictionary of Old and New Testament Words*. Fleming H. Revell Company, Old Tappan, New Jersey, EEUA. 1981. Pág.136

¹⁰ En algunos textos en lugar de *psuchikos* aparece *psuchikon*. El mismo caso se da con *pneumatikos* y *pneumantikon*. En este Estudio hemos optado por la terminación con “s”.

¹¹ Ib. Idem *A Critical Lexicon*... Pág. 517

¹² Ib Idem *Vine's Expository*... Pág. 102.

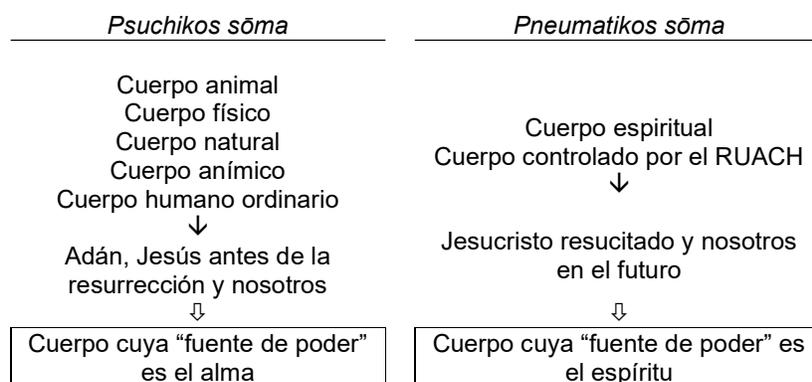
palabra raíz¹³ a *psuchō* emparentada con *psuchē* que según Moulton significa “respiración, el principio de la vida animal, la vida”. Hay un diccionario¹⁴ que define *psuchē* de la siguiente manera: “soplo, hálito, aliento vital: fuerza vital, alma (como principio de la vida) ...; ser viviente, persona...” Esto es muy lógico pues estar respirando hace de la persona un ser vivo, un alma viviente. Alma¹⁵ no es nada menos que aquello que da vida al cuerpo de la persona. Alma, entonces, es vida de aliento. Uno vive, uno tiene alma. Con el último aliento, la vida de una persona desaparece; luego si la persona es hija de Dios, también tiene espíritu y, entonces sí, podrá ser transformada al sonar de la trompeta.

El alma es lo que da a un ser su vida. Cuando el ser muere, su cuerpo (lo cual incluye la sangre) regresa al polvo de donde vino. Con el cese de la vida, cesa también la respiración y la circulación de sangre por el cuerpo. El alma de la persona deja de ser, deja de existir con su último aliento. No se transmuta, no se transmigra. **No hay cosa alguna de inmortal en el cuerpo como tampoco la hay en el alma.**

Hay dos versiones del versículo 44 que añadirán entendimiento a nuestro estudio.

Siémbrese cuerpo anímico; levántase cuerpo espiritual. Si hay cuerpo anímico, hay también espiritual¹⁶.

Cuando es sembrado, es un cuerpo humano ordinario; cuando sea levantado será un cuerpo controlado por el *Ruaj* [hebreo *RUACH*: espíritu]. Si hay un cuerpo humano ordinario hay un cuerpo controlado por el *Ruaj*¹⁷.



¹³ Moulton, Harold K. *The Analytical Greek Lexicon Revised*. Zondervan Publishing House. Grand Rapids, Michigan, EEUUA. 1980. Pág. 442.

¹⁴ De Urbina, José M. Pabón S. *Diccionario Manual Griego Español*. Editorial Biblograf, 1980. Pág. 652.

¹⁵ Puede estudiar la Enseñanza N° 32 *Cuerpo, alma y espíritu*.

¹⁶ *La Sagrada Biblia* Versión de la Septuaginta al español Pbro. Guillermo Jünemann. Tomada de eSword.

¹⁷ *Traducción Kadosh Israelita Mesíánica DE ESTUDIO*. Tomada de eSword. La palabra “Ruaj” que aparece en esta versión proviene del hebreo que generalmente es traducido como “espíritu” en las Biblias.

El cuerpo que tenemos hoy de carne y sangre está “motorizado” por el alma. *Psuchikos* se refiere a la fuerza de vida que anima al cuerpo que tenemos. Así como *psuchikos*, referido a nuestro cuerpo actual está relacionado con alma que lo “motoriza”, el adjetivo *pneumatikos*, referido a nuestro futuro cuerpo indica que la “motorización” de aquel cuerpo será el espíritu. Un ejemplo de Jehová vitalizando mediante Su espíritu se da en Ezequiel 37.

Ezequiel 37:1-14:

1 La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu [RUACH] de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. 2 Y me hizo pasar cerca de ellos por todo en derredor; y he aquí que eran muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera. 3 Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes. 4 Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová. 5 Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu [RUACH] en vosotros, y viviréis. 6 Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu [RUACH], y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová. 7 Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. 8 Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu [RUACH]. 9 Y me dijo: Profetiza al espíritu [RUACH], profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu [RUACH]: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu [RUACH], ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. 10 Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu [RUACH] en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo. 11 Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos. 12 Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. 13 Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. 14 Y pondré mi Espíritu [RUACH] en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová.

Nuestros cuerpos nuevos en el futuro serán animados, energizados por el espíritu. De tal manera que tendremos **cuerpos**; no es que seremos “apariciones” incorpóreas, inmateriales o supuestos espíritus o “almas errantes” apenas perceptibles visualmente o audiblemente “flotando por ahí”. Tendremos **cuerpos** como el cuerpo que tuvo nuestro Señor, el que

recibió de Dios en su resurrección. Será un cuerpo ilimitado en alcance, ámbito, posibilidades y campo de acción.

1 Juan 3:2:

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

A nuestro Señor lo vieron, lo escucharon, lo tocaron, comieron con él, siguieron aprendiendo de él, etc. Igual será con nosotros.

Lucas 24:36-39:

36 Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros. 37 Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu.

Esto es lo que ellos pensaban; hay que entender que esta fue la primera vez que ellos veían un cuerpo resucitado, que se les apareció de repente, “de la nada” en el medio de la habitación donde estaban. Ellos pensaban que era un espíritu, pero el Señor mismo los corrigió.

38 Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? 39 Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

Nuestro cuerpo de ahora es natural y animado, energizado, motorizado por el alma y de no retornar nuestro Señor, morirá. Este cuerpo que tenemos es inadecuado para la vida por siempre¹⁸, es de vida limitada. Por eso Dios lo transformará con el mismo poder con el que transformó al del Señor Jesucristo al haberlo resucitado y nos dará un cuerpo que estará animado, energizado o motorizado por el espíritu y vivirá por siempre y tendrá carne y huesos.

1 Corintios 15:45, 46 y 50:

45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente [*psuchē zaō*]; el postrer Adán [es decir el Señor Jesucristo, un ser humano, un hombre como Adán y como nosotros], **espíritu vivificante** [*pneuma zoōpoieō*]. 46 Mas lo espiritual [*pneumatikos* - el cuerpo futuro] no es primero, sino lo animal [*psuchikos* - el cuerpo presente]; luego lo espiritual [*pneumatikos*].

¹⁸ 1 Corintios 15:50

Así también es la resurrección de los muertos...

Se siembra

Corrupción
Deshonra
Debilidad

CUERPO ANIMAL

Todas estas son características de Adán, el primer hombre y las nuestras en el tiempo presente

LO ANIMAL

psuchikos sōma
Adán (de la tierra)

Hoy tenemos esta imagen

Resucitará

Incorrupción
Gloria
Poder

CUERPO ESPIRITUAL

Todas estas son características del espíritu vivificante que serán las nuestras a partir del momento de la aparición de Cristo sobre las nubes.

LO ESPIRITUAL

Pneumatikos sōma
Jesucristo (del cielo)

Encuentro en las nubes ▶ esta otra imagen

Al cuerpo del Señor Jesucristo lo componían los mismísimos elementos que componían el cuerpo de Adán, que es lo mismo que decir: el de todos los seres humanos. Él obtuvo por parte de Dios un cuerpo espiritual **después de su resurrección**. Lo “animal” (el cuerpo físico, natural, humano ordinario) en él también fue primero y luego lo espiritual. En el preciso momento en el que nuestro Señor nos llame desde el cielo, nuestros cuerpos serán cambiados y serán tal cual es el cuerpo de él en este momento.

Adán		<i>psuchē zaō</i>
Nosotros hoy		Alma viviente
Jesús antes de resucitar		

Jesucristo hoy (resucitado)		<i>pneuma zoōpōieō</i>
Nosotros después de nuestra resurrección		Espíritu vivificante

Este cuerpo de hoy es de ingeniería perfecta, pero su diseño original fue alterado por la desobediencia de Adán. Esa es la razón por la que necesita ser transformado para poder vivir por siempre. Este cuerpo y alma con que contamos ahora no puede heredar la vida eterna, pues ambos elementos tienen un límite de vida y aquella vida futura no lo tiene.

50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

La carne y la sangre ▶	Los santos vivos sobre la Tierra
La corrupción ▶	Los santos durmiendo

Siendo que Dios promete vida por siempre a Sus santos y que estos cuerpos que tenemos [ya sea que estén vivos o muertos al momento del llamado del Señor] no son aptos para la vida sin fin, se hace necesaria, en el grado más superlativamente absoluto, una transformación. De tal manera, que heredaremos de Dios un cuerpo apropiado, con todos los “requerimientos técnicos” para la nueva vida que tendremos. Según 1 Corintios 15, aquel cuerpo que heredaremos al retorno del Señor Jesucristo es llamado alternativamente:

Cuerpo celestial 1 Corintios 15:40	Cuerpo espiritual 1 Corintios 15:44	Espíritu vivificante 1 Corintios 15:45
---------------------------------------	--	---

Este cuerpo actual no puede heredar el Reino de Dios. Este es el cuerpo que tenemos nosotros ahora, que es idéntico en naturaleza y características al que tuvo Adán y al que tuvo Jesús **antes de ser resucitado**. La carne (cuerpo) y la sangre (el alma¹⁹) no pueden heredar el Reino de Dios porque tienen límite de tiempo y nuestra nueva vida no tendrá fin. Necesitaremos otros cuerpos para aquella nueva condición. A partir del momento en que descendamos de las nubes y posemos las plantas de nuestros pies sobre la Tierra, estaremos compartiendo un universo nuevo, diferente en el grado más absoluto en todas sus características y cualidades al universo en el que vivimos ahora. Durante mil años será la misma Tierra y los mismos cielos pero con nuevas reglas y nuevos habitantes. Habrá amorosa y firme supervisión y cuidado provisto por nuestro Señor y nuestra valiosa intervención en todos los aspectos del gobierno durante los mil años.



Nota del Editor
Revisión: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960²⁰ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

¹⁹ Levítico 17:11

²⁰ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio²¹ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más "luz" en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
Seguinos en 	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

²¹ Hechos 17:11